

Revelo en el bosque de las maravillas

- y todo por causa
de una enfermedad

Contado por Björn Enno Hermans

Ilustrado por Annette Walter

Traducido por Gabriela Hensel

Queridos hijos, queridos papás,
queridos lectores interesados:

Ben les desea fuerza y creatividad en estos tiempos del
coronavirus.

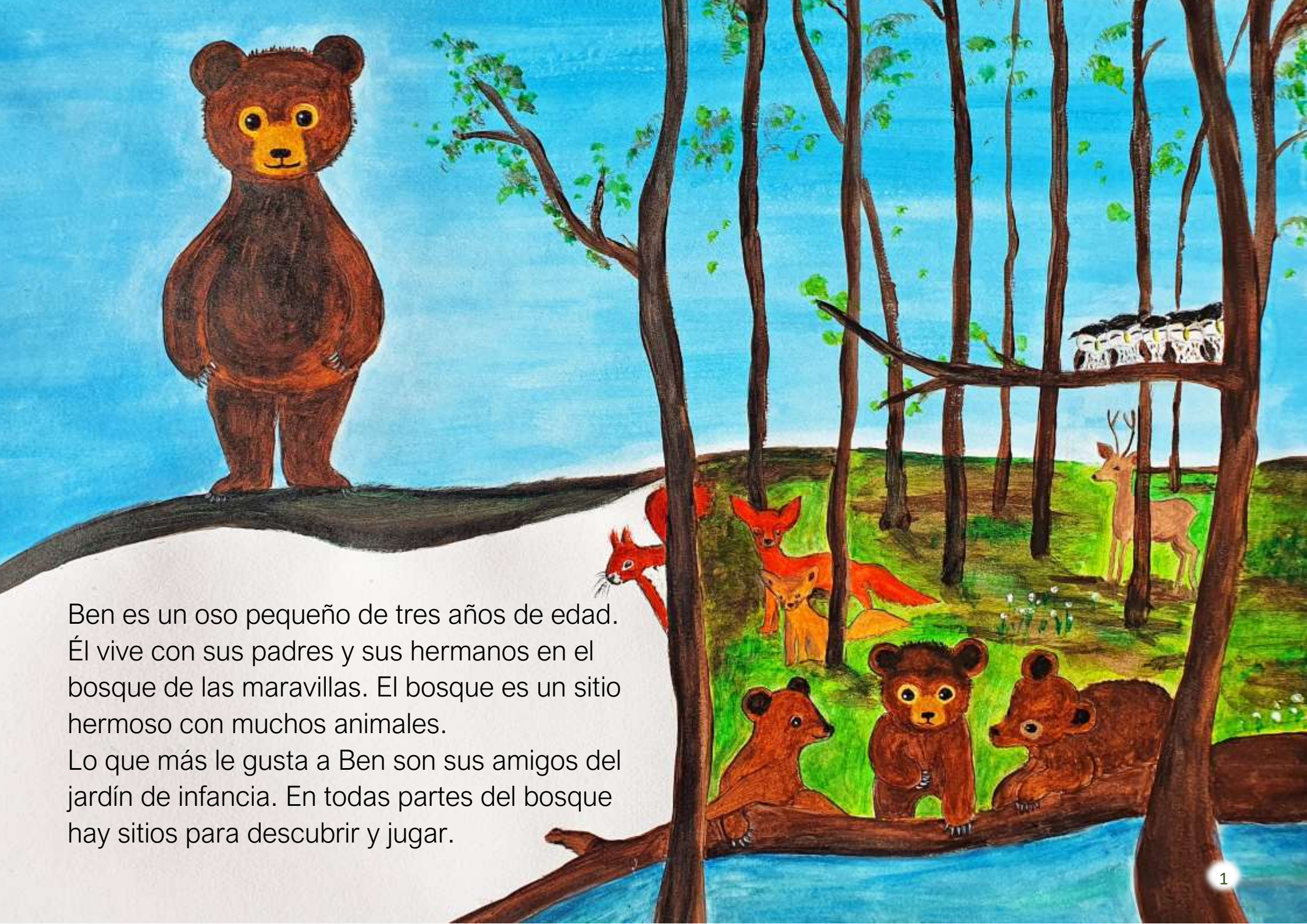
¡Disfruten de los momentos hermosos!

Que se diviertan un montón al leer el cuentito,
pueden compartirlo con los demás.

Todo lo mejor les desean

Ben, Enno,
Annette y Gabriela





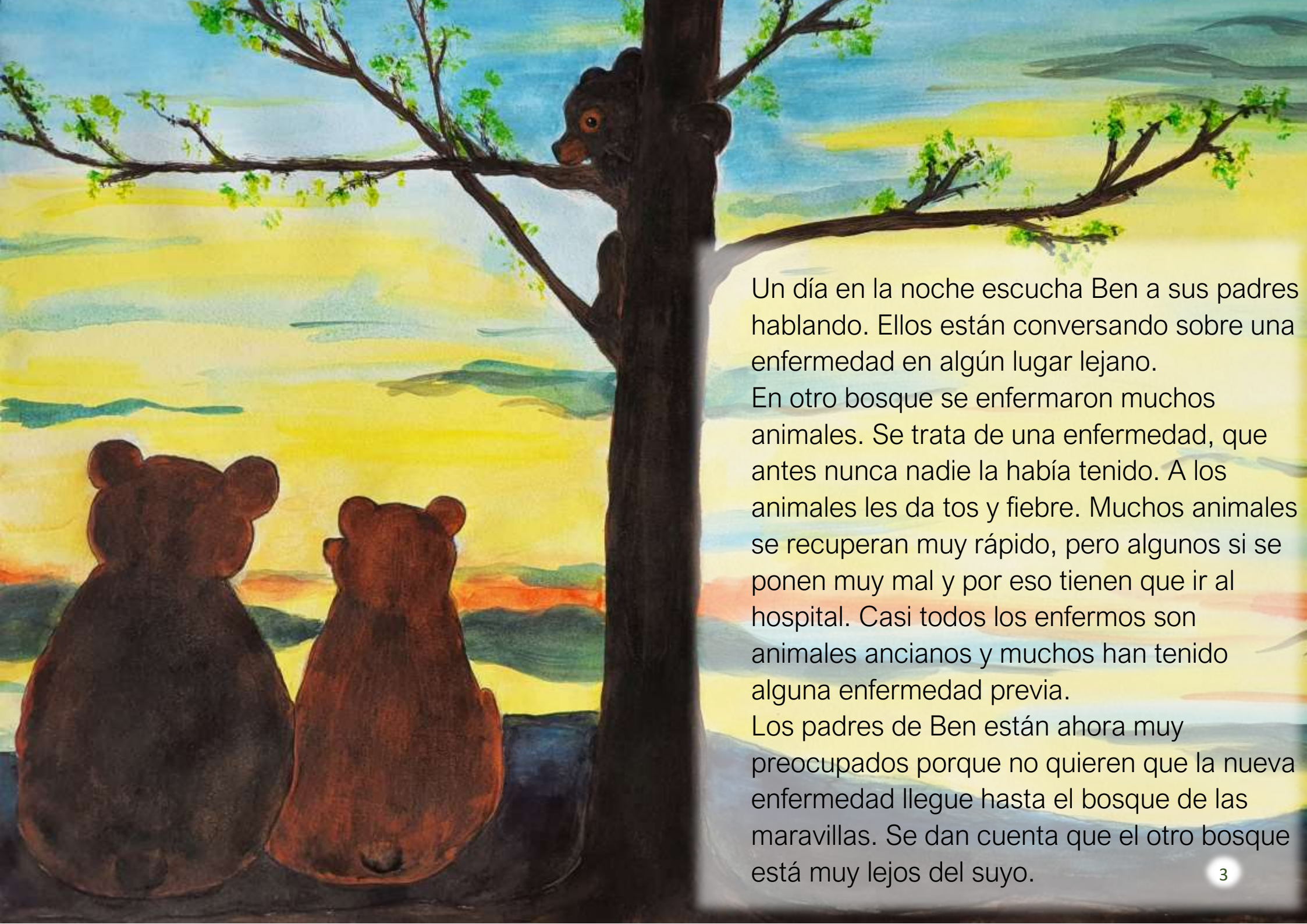
Ben es un oso pequeño de tres años de edad. Él vive con sus padres y sus hermanos en el bosque de las maravillas. El bosque es un sitio hermoso con muchos animales. Lo que más le gusta a Ben son sus amigos del jardín de infancia. En todas partes del bosque hay sitios para descubrir y jugar.



La abuela y el abuelo oso viven también muy cerca de Ben.

A Ben le encanta visitar a sus abuelos y siempre lo hace los miércoles después del jardín de infancia. Ben se puede quedar hasta los fines de semana durmiendo en casa de sus abuelos.

A él le encanta también estar en su casa. Ben se entiende muy bien con su hermana pequeña y con su hermano mayor, sólo pocas veces discuten entre ellos.



Un día en la noche escucha Ben a sus padres hablando. Ellos están conversando sobre una enfermedad en algún lugar lejano.

En otro bosque se enfermaron muchos animales. Se trata de una enfermedad, que antes nunca nadie la había tenido. A los animales les da tos y fiebre. Muchos animales se recuperan muy rápido, pero algunos si se ponen muy mal y por eso tienen que ir al hospital. Casi todos los enfermos son animales ancianos y muchos han tenido alguna enfermedad previa.

Los padres de Ben están ahora muy preocupados porque no quieren que la nueva enfermedad llegue hasta el bosque de las maravillas. Se dan cuenta que el otro bosque está muy lejos del suyo.



Sólo unas semanas después escuchó Ben, que el tejón del bosque de las maravillas, tenía tos y fiebre.

En realidad no es tan malo tener tos y fiebre.

Pero ahora todos creen que el tejón tiene esa enfermedad nueva del bosque lejano. Ben piensa también lo mismo.

Lamentablemente es verdad, el tejón está enfermo con esa nueva enfermedad.

Gracias a Dios él se recuperó pronto.

La enfermedad es tan contagiosa, que poco a poco después de algunos días se enfermaron otros animales.



La situación es igual que en los otros bosques: Los animales jóvenes se recuperan rápido o ni siquiera sienten nada de la enfermedad. La mayoría de los animales no se enferman, pero sólo los animales ancianos se sienten muy mal y pueden ponerse hasta delicados de salud.



El búho es el jefe del bosque de las maravillas, así como un alcalde o un rey.

Él tiene que cuidar que todo el bosque esté en orden.

El búho reflexiona sobre la situación y tiene que encontrar pronto una solución para detener la enfermedad.

“Sólo podemos detener que se contagien, cuando los animales se dejen de encontrar”.

Así que desde un árbol dijo lo que pensó:

“El colegio del bosque y el jardín infantil serán cerrados.

Todos los animales pequeños deben quedarse en sus casas y no pueden encontrarse más con sus amigos.

Por esa razón, tampoco podrán ir a jugar al parque del bosque.

También los animales adultos y ancianos deben dejar de salir lo menos posible de sus cuevas o de sus nidos, sólo cuando necesiten algo para comer o ir de compras urgentes”.



*PARQUE DEL
BOSQUE
CERRAD ...



Los habitantes del bosque de las maravillas están sorprendidos y Ben también, algunos no pueden ni creer lo que están escuchando.

¿Todo estará cerrado? ¿Cómo va a funcionar el bosque? Además, los animales tendrán que lavarse sus patas frecuentemente, sólo podrán toser y estornudar en sus patas, poniéndolas muy cerca de sus bocas.

Ben lo sabe y siempre lo hace así.

Él se pone muy triste porque no podrá ir más al jardín infantil.

El búho también dice algo más: “De ninguna forma podrán ir a visitar los animales pequeños a sus abuelos”.

Eso fue lo que más sorprendió a todo el mundo.

¿En qué estaba pensando el búho?

Ben se puso muy triste. Tenía sus ojos llenos de lágrimas.

El búho aclara a los habitantes del bosque:

“La enfermedad es muy peligrosa principalmente para los animales ancianos. Los animales jóvenes pueden contagiarlos”.

Ahora todos entienden lo que dijo el búho.

Los abuelos se pondrán también muy tristes porque ellos quieren mucho a sus nietos.



Pero todos están conscientes,
que por nada del mundo,
la abuela y el abuelo se
pueden enfermar.
Por esa razón, se quedan
la abuela y el abuelo
en su casa del árbol.
De vez en cuando salen
sólo para buscar comida.

Muchas veces es hasta mejor, dejarles
algo de comida debajo del árbol para que
no tengan que salir de su casa.

Todos los animales pequeños
están en sus casas
con sus padres y
juegan siempre
juntos.



Después de varias semanas escucha Ben a sus padres conversando en la noche y ellos están diciendo, que cada vez hay menos animales contagiados. No se están enfermado más los animales. Finalmente se puede encontrar Ben con sus abuelos. ¡Qué felicidad!

Lo mejor es que ninguno de ellos estuvo enfermo y todos pudieron soportar los tiempos difíciles.

Ben no deja de hablarles a sus abuelos y de consentirlos.



Unos días más tardes abrió nuevamente el jardín de infancia y Ben no aguantaba su alegría. Ben siente que todo llegó a la normalidad de nuevo. Sus padres están igual de felices como siempre. La mamá de Ben dice: "Todos lo hemos hecho muy bien" y Ben piensa lo mismo. ¡Pero una enfermedad así tan tonta no debe aparecer nunca más!

